
SER SENTIDO

Ver: *Ser – ente - realidad / Ser e intelección / Ser no es algo entendido / Ser y actualidad / Ser y ente / Ser y Ereignis / Ser y estar / Ser y haber / Ser y Logos / Ser y nada / Ser y tiempo / Ser y sustantivación / Ser y realidad / Heidegger / Realidad y ser / Predicación / Frase nominal y predicación / Entificación de la realidad*

«El ser, en efecto, es posterior constitutivamente a la realidad. Lo que es está montado constitutivamente sobre lo que hay, y lo que hay no le viene al hombre por ninguna comprensión del ser; le viene por la estructura psicofísica de su sustantividad, cuya última y radical posibilidad es una inteligencia sentiente. El hombre no es tampoco un ser en quien la existencia precede a la esencia; es algo completamente distinto. El hombre es una esencia abierta, abierta al orbe de la perfectividad, pero no al orbe de la sustantividad.»

[Zubiri, X.: *Sobre el hombre*. Madrid: Alianza Editorial, 1986, p. 675]

•

«Ser no es algo entendido, sino algo sentido. He aquí lo esencial.

¿Qué es el ser sentido? Ser es actualidad ulterior de lo real. Y como lo real mismo es sentido, la pregunta anterior no es sino el preguntarnos cómo al sentir lo real como real estamos ya sintiendo su ser. El término formal de la intelección sentiente es siempre y sólo realidad. En su virtud, la realidad está sentientemente inteligida de modo directo en y por sí misma como impresión de realidad. Ahora bien, esta realidad así aprehendida en impresión, "es" ulteriormente. Esta ulterioridad está, pues, "co-sentida" al sentir la realidad. La manera de sentir intelectivamente la ulterioridad es "con-sentirla". No está sentida directamente, sino indirectamente. Si se quiere, la realidad está sentido en *modo recto*; la ulterioridad está sentida en *modo oblicuo*. Esta oblicuidad es justo lo que he llamado "co-sentir". Al sentir lo real en y por sí mismo en modo recto, estoy con-sintiendo de un modo oblicuo su física y real ulterioridad. Lo co-sentido es ser. Por tanto, el ser está co-impresivamente sentido al sentir la realidad. No se trata de un co-sentir accidental, sino de un co-sentir inexorablemente físico y real, porque es justamente la realidad lo que "es" de suyo. Por tanto, al sentir lo aprehendido "de suyo" co-sentimos impresivamente su estar "siendo". La

impresión de realidad es apertura transcendental al mundo. Por tanto, es absolutamente inexorable que al sentir impresivamente lo real estemos sintiendo que está siendo en el mundo: es el *ser sentido*. La aprehensión del ser pertenece, pues, físicamente pero oblicuamente a la aprehensión misma de lo real: es la *oblicuidad del ser*.

Actualidad, ulterioridad, oblicuidad: he aquí los tres momentos estructurales del ser. El ser es así primaria y radicalmente sentido. Es la idea del ser desde la inteligencia sentiente.

La filosofía clásica se ha dirigido al problema del ser desde lo que he llamado inteligencia concipiente. Inteligir sería «entender»; y entender sería inteligir que algo «es». Fue la tesis inicial de Parménides y de Platón. Y ello imprimió su peculiar carácter a la filosofía europea. Pero la inteligencia concipiente está constitutivamente fundada en la inteligencia sentiente. De lo cual resultan diferencias esenciales en el problema de que estoy tratando.»

[Zubiri, Xavier: *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad*. Madrid: Alianza Editorial, 1998, p. 223-224]

COMENTARIOS

«Hay una idea sistemática –la separación del concepto de “esencia” de lo “físico”– que guía la selección de los autores y la línea de análisis [en *Sobre la esencia*], algo que sólo justificará el desarrollo posterior del libro. En el caso de Aristóteles, Zubiri quiere retomar el problema en el nudo en el que pugnan entre sí la prioridad de la línea de la *Physis* y la del *logos*, en un intento manifiesto de deshacer la opción por el *logos* que terminó dominando en Aristóteles. La primacía de lo físico marca, a su vez, el distanciamiento de Heidegger, iniciado ya con claridad en 1935; la pregunta por el sentido del ser se funda en la colocación de la comprensión dentro de las estructuras de la vida fáctica, lo cual implica la “destrucción” de la metafísica; pero Zubiri piensa que lo físico dado en aprehensión a una inteligencia que está inmersa en la realidad es previo a toda comprensión y, por tanto, hay que desarrollar una nueva “metafísica” ya que la pregunta por el ser es ulterior. Opino que la crítica de Zubiri a Aristóteles y a Heidegger en *Sobre la esencia* debe tomarse completamente en serio y lo que él quiere desarrollar no es una especie de camino paralelo que deba coexistir con los de Aristóteles y Heidegger.»

[Pintor-Ramos, Antonio: *Nudos en la filosofía de Zubiri*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2006, p. 198]



«Sólo porque lo real es en y por sí mismo campal y mundanal, sólo por eso lo real tiene actualidad campal y mundanal; esto es, sólo por eso lo real “es”. Esta actualidad, este ser dado en impresión de realidad, es por tanto un momento ulterior y físico de lo real. Pero que la ulterioridad sea física no

quiere decir sin embargo que el término de la ulterioridad sea también algo formalmente físico; ésta es otra cuestión. Así vamos a ver en seguida que la ulterioridad es un momento físico de lo real, pero que el ser no es físico en el mismo sentido en que lo son las notas de la cosa. Lo real es real y tiene en sí mismo un "es" en ulterioridad física, no es algo, no es nota. Por tanto, lo real aprehendido en impresión nos está remitiendo en la impresión mismo a lo ulterior de ella, a su ser. Esta remisión no es, pues, una especie de movimiento lógico, sino que es un momento físicamente aprehendido en la realidad en impresión: la realidad en impresión está físicamente aprehendida y es impresivamente remitente desde la formalidad de realidad a lo ulterior de ella, a su actualidad mundanal, porque la ulterioridad misma es un momento físico de la impresión de realidad. De esta suerte el ser mismo es formalmente algo "**sentido**".

Lo real no es simple alteridad en afección, sino que es lo real mismo remitiéndonos, en su propia formalidad, desde esta formalidad individual a su actualidad campal y mundanal, hacia su ser. Esta remisión física es una remisión "desde" lo que en impresión nos es presente; por tanto, este "desde" es rigurosamente un ex. La aprehensión primaria del ser de lo sustantivo es por esto "**ex-presión**"; es lo que está expreso en la "impresión" de realidad. El carácter formal de la ulterioridad aprehendida en aprehensión primordial es expresión.»

[Zubiri, Xavier: *Inteligencia y logos*. Madrid: Alianza Editorial, 1982, p. 357-358]



«**Expresión** es un carácter físico de la aprehensión primordial de realidad. Es un físicamente estar expreso su carácter de "estar siendo". El ser compete a las cosas reales por sí mismas, aunque no hubiera intelección de ninguna de ellas; pero en su intelección, el ser de lo real es expresión. En la aprehensión primordial de realidad inteligimos la realidad en y por sí misma impresivamente; inteligimos en ella el ser sustantivo expresivamente. Y como la ulterioridad es un momento físico de lo real – lo real "está siendo" – resulta que no sólo expresamos la realidad en impresión, sino que tenemos que expresarla inexorablemente. Es decir, a la aprehensión primordial de realidad en impresión compete esencialmente su expresión. Por tanto, al inteligir lo real co-inteligimos necesariamente su ser, su actualidad mundanal.

No es preciso advertir que se trata de una expresión intelectual. La expresión en toda su amplitud no es algo que se limite a expresar intelectivamente lo real. Pero aquí tratamos de la expresión tan sólo como expresión intelectual: es la estructura formal de la física ulterioridad de lo aprehendido en impresión de realidad.»

[Zubiri, Xavier: *Inteligencia y logos*. Madrid: Alianza Editorial, 1982, p. 359]



«La aprehensión aprehende en modo recto lo real, pero lo aprehende también expreso en su ser; por tanto, el ser *está oblicuamente aprehendido*. Pues bien, oblicuidad es expresión. Aprehendemos en modo recto lo real, y en modo oblicuo su actualidad mundanal. Precisamente por eso es tan difícil distinguir ser y realidad. La historia se encarga de poner de manifiesto esta dificultad. [...]

Ser no es ni significación ni sentido sino lo expreso "de" la realidad. Que algo esté expreso en alguna dimensión suya no quiere decir que estar expreso sea "significar". No se trata de un acto de significación, sino de una actualidad expresa. En rigor, no es, tanto expresión como carácter expreso. Por eso realidad no es significación del ser, sino que por el contrario ser es lo expreso de la realidad en su estar siendo, todo lo "siendo" que se quiera, pero siento en un "estar". El ser se funda en la realidad como lo expreso en lo que está impreso. La realidad, como real, está siendo: es entonces la realidad quien "es", y no es que ser sea realidad. Por esto, realidad no es la forma radical de ser. En cambio, lo que sí es verdad es que la forma radical de ser es el ser de lo sustantivo.»

[Zubiri, Xavier: *Inteligencia y logos*. Madrid: Alianza Editorial, 1982, p. 360-361]

[Impressum](#) | [Datenschutzerklärung und Cookies](#)

Copyright © [Hispanoteca](#) - Alle Rechte vorbehalten